

Persianas con mucha historia

Persianas con mucha historia

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



El grupo Giménez Ganga de Sax celebra medio siglo de trayectoria fiel al espíritu con el que en 1959 los hermanos Juan y Pedro iniciaron su andadura empresarial

J. C. PÉREZ GIL Han pasado 50 años pero los hermanos Juan y Pedro Giménez Ganga todavía recuerdan los humildes y duros comienzos empresariales a los que tuvieron que enfrentarse con 24 y 19 años recién cumplidos. Querían abrirse paso en el exigente sector de las persianas y en Sax, su pueblo natal. Sólo contaban con la fuerza de sus manos para trabajar, la valentía de la juventud y la ilusión en alcanzar un sueño que medio siglo después han hecho realidad.

Noches sin dormir y fines de semana de sacrificado trabajo sin apenas medios para atender los primeros pedidos, un accidente laboral que dejó impedido de una mano a Pedro y amenazó la continuidad del negocio, la ayuda de sus mujeres Josefa y Paqui para lijar los listones de las persianas de cadenilla y pintar los rótulos de las cortinas a mano, el uso de un corral prestado de los suegros de Juan para montar el primer taller, los viajes en moto por toda la provincia en busca de clientes e incluso la venta de dos corderos para permitirse el lujo de adquirir las primeras herramientas.

Trabajo, entrega, formalidad, cercanía y honradez con todos los operarios y clientes han convertido a Giménez Ganga en un sólido y poderoso grupo empresarial que cuenta con 450 trabajadores, más de 60 vehículos de reparto, 70.000 metros cuadrados de instalaciones y 20 delegaciones de las que 11 se encuentran en España y el resto repartidas por México, Grecia, Turquía, Bélgica, Portugal, Argentina, Francia y Brasil.

«Una gran familia»

Pero lo más relevante no es llegar a ser grandes habiendo sido muy pequeños sino conservar el espíritu de empresa familiar con el que los hermanos Giménez Ganga iniciaron su trayectoria en diciembre de 1959. De hecho en la cena-baile celebrada el sábado dentro de los actos programados para festejar la efeméride la expresión que más veces se escuchó fue la de que Giménez Ganga no era una gran empresa sino «una gran familia». Cerca de 500 invitados, entre ellos la plantilla de todas las factorías de Sax y los representantes de todas las delegaciones, devolvieron a los fundadores del grupo, a sus mujeres, hijos y nietos todo el cariño, la responsabilidad y la generosidad que ellos siempre les han demostrado durante cinco largas décadas. Fue una noche de emociones, lágrimas, aplausos, obsequios, sorpresas y recuerdos que Juan y Pedro no van a olvidar jamás.

Pero el agradecimiento fue mucho más allá. La alcaldesa Ana Barceló también se sumó al homenaje haciendo extensivo el reconocimiento de toda la población a la emblemática firma por su «contribución al desarrollo económico y social de la villa». Y como no podía ser de otra manera los hermanos volvieron a dar una lección de humildad al afirmar que «este proyecto no es nuestro proyecto, es el proyecto de todos los que trabajamos en esta gran familia». Con esta filosofía empresarial 50 años saben a muy poco.



Los hermanos Juan y Pedro con sus esposas, hijos e hijas en la cena